

LA MISIÓN



Para: Los Benei Israel en Teshuvah (de regreso) a la casa del Padre por las sendas antiguas de la TORAH.

De: Un siervo y hermano.

Tema: Ayuno del 9 de Av.

La tragedia del Pueblo de Israel que necesita ser rectificada y no repetida en nuestras vidas, se origina básicamente por dos razones graves:

- La dureza de corazón y desobediencia.
- Lashon HaRá.

El Pueblo se endureció en sus relaciones con su Creador, Esposo, Proveedor y Salvador, le dio la espalda y al romper esta comunión íntima que tenía por su proximidad y amor, olvidó obedecer sus mandamientos, estatutos, decretos, y días de reposo, varió sus costumbres y su fidelidad a sus propósitos y planes.

Se dejó asimilar por las costumbres del Mundo, razonando y buscando explicaciones humanas a sus caminos de santidad, abandonando la piedad y el estudio de la TORAH. Cuando esto pasa generalmente vienen males mayores como la idolatría al dinero y al crecimiento y preeminencia del intelecto sobre la espiritualidad.

Luego vino la Manifestación más molesta e irritante al Creador, que lo afecta en su fuero interno y que lo provoca y llama a su disciplina para quien la comete, Se trata de Lashon Hará, es decir de las murmuraciones, las críticas, el juicio, los señalamientos, la destrucción moral y deshonorar de sus hermanos, el chisme, el rumor bien o mal fundado, el mal uso de la lengua y en contra de sus hermanos y muy especialmente contra su Elohim (D-os), Proveedor, Salvador, Creador, Respaldo y Esposo.

Esta conducta reprochable pero aun vigente y como nos decía un Rabino, a través del Internet y de las redes sociales, por las cuales se difunden tremendas especies que con la excusa de la libertad de información, demuelen honras y patrimonios íntimos personales y acciones u omisiones de nuestro Pueblo, sus autoridades Religiosas y Políticas y lo más grave se cuestiona al Creador, nuestro sustentador יהוה, IAHUEH el Padre, bendito sea su santo nombre. Y es que el "deporte" mundial, y lamentablemente de nuestro Pueblo de Israel, es hablar mal, denigrar, conspirar, chismosiar, y dejar al descubierto los defectos y deficiencias de nuestros hermanos y prójimo. Costumbre inveterada que se registra con graves, gravísimas consecuencias en la escrituras, que hoy en este ayuno recordamos, pero que no aprendemos y peor que no rectificamos.

Este ayuno es la oportunidad de hacerlo y luego de pedir PERDON, rectificar nuestra conducta personal, porque si nosotros individualmente cambiamos, nuestro Pueblo también lo hace y así la misericordia del creador será movida y veremos su Amor y Respaldo y se olvidará de disciplinarnos de una vez.

Aprovechemos esta oportunidad y seamos consecuentes con lo que representamos en la

LA MISIÓN



creación.

Nos vemos bajo su manto de Perdón y Misericordia, en este ayuno y rectificación.

IOSHIYAHU